

Popular Film



Norma Talmadge en la gran producción *Una gran señora*, film de LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Capitol Cinema y Pathé Cinema

Obtiene un éxito lisonjero la exhibición de la sentimental producción de

D. W. GRIFFITH

Sally, la hija del circo

basada en la popular obra de Dorothy Donnelly

Intérpretes:

Carol Dempster, W. C. Fields y Alfred Lunt



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62
Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"



La Federación Cinematográfica Latina



logrará un nuevo triunfo con

Mi buen Párroco... y los ricos

una de sus



Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.



Un éxito indiscutible
ha obtenido en el elegante Teatro Tívoli
la magnífica producción de ambiente gallego

Carminña

Flor de Galicia

Las encantadoras bellezas de
la patria de Rosalía de Castro, son el marco
de un argumento altamente sentimental y conmovedor.



EXCLUSIVAS S. HUGUET - **PROVENZA, 292 BARCELONA**

PROPAGANDA

*La mejor realizada para los
cinematografistas de España,
es la que se haga en*

POPULAR FILM

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Gerente: Isidro Bulló Casanovas

Director técnico-artístico: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villacroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Redactor jefe: Martínez de Ribera

Director musical: Maestro G. Faura

7 DE ABRIL DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.

Delegado: Domingo Romero

Director: Luis Gómez Mesa

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quinto
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Bolívar, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quinto

REPORTAJES CINEMATOGRAFICOS DE FRANCISCO MADRID

El hombre y su obra

La figura de Paco Madrid se destaca y perfila ya, con un contorno original, en el Periodismo español.

Para saltar, sin más trampolín que la mesa de Redacción, del anonimato a la popularidad, es preciso tener ágil el espíritu, claro el intelecto y estar lleno de optimismo, igual a juventud, fuerza y entusiasmo. Paco Madrid reúne, sobradamente, todas estas cualidades. Dinámico, agudo, audaz — temperamento vanki, espíritu francés —, su capacidad de trabajo es asombrosa. Paco Madrid lanza libros al mercado, estrena comedias, celebra entrevistas con los hombres más célebres de la política, de las Letras y del Arte; redacta la página teatral de «La Noche», publica crónicas literarias en «El Liberal», de Madrid; hace reportajes sensacionales, da conferencias por radio, colabora en varias revistas, escribe cartas y aún se le ve en los camerinos de las actrices y los actores más famosos, en las exposiciones de pintura, en los cafés, en la calle...

En esto que digo, no hay hipérbolo, exageración. Las horas se alargan para él, se rinden a su actividad extraordinaria.

¿Cómo se explicaría si no que Paco Madrid hubiera ganado con tanta rapidez, tanto renombre?

Los que se han echado al surco, apenas abría en la estepa de la Castilla, habían de suerte, de buena estrella. Pero son injustos. Las estrellas se encienden en la noche para todos los hombres. Todas las rutas están abiertas a la planta del hombre. El triunfo es del que no se pasa la vida contemplando las estrellas, y alumbrado por ellas emprende un camino sin vacilar.

Aunque Paco Madrid cultiva con acierto, dentro del Periodismo y de las Letras, los más diversos géneros, hasta ahora se nos aparece inclinado a lograr plenamente la especialización en el reportaje y la entrevista, de cuya importancia está tan percatado, que los busca formas más amplias y modernas que la que hoy tienen.

Conforme a esta idea, Paco Madrid traslada sus reportajes y sus entrevistas, de las páginas del periódico a la pantalla del cine. Ya no necesita que el político, el literato, el deportista le facilite datos acerca de sus hábitos y costumbres; sorprende su vida y la anima en el lienzo cinematográfico.

Paco Madrid, periodista moderno y poléptico, no escribe ya sus entrevistas, sus reportajes; los realiza.

Dentro de poco, los lugares más bellos y pintorescos de Cataluña — la Costa Brava, el Valle de Arán — y los hombres más célebres de Cataluña, desfilarán por la pantalla, gracias a los reportajes cinematográficos de Paco Madrid. Por el plano escénico pasarán con

sus gestos, con sus ademanes característicos, Santiago Rusiñol, Ignacio Iglesias, Pons y Pagés, Puig y Ferrater y Apeles Mestres, entre los escritores; Vives, Morera, Millet y Pañis-

rra, Paco Madrid completará sus reportajes con un comentario verbal, en el que la anécdota será el trazo más ingenioso y firme de estas siluetas animadas.



PACO MADRID

realizador de los reportajes cinematográficos
"Siluetas y paisajes de Cataluña"

sa, entre los músicos; los actores Enrique Borrás y Pío Davi; el tenor Emilio Vendrell; de los dibujantes, Bagaría, Inglada, Opisso, Junceda; de los pintores, Xavier Nogué, Canals, Padilla, Utrillo, Carles e Ivo Pascual; de los políticos, Pedro Ceromías, Puig y Cadafalch y Emilio Junoy; de los que practican el deporte, de una manera activa: el aviador Canudas, el tennismán Flaquer, el futbolista Samitier, el boxeador Alix y el «routier» Janer; de las peñas literarias del Ateneo: Mario Aguilar, Carlos Soldevila, José María Sagarra y Alejandro Plana.

Y mientras veremos moverse en los escenarios de sus vidas cotidianas a los hombres más representativos y populares de nuestra tie-

Por el lienzo de una sala de proyecciones pasa la cinta en que el inquieto y gran periodista ha recogido sus nuevos reportajes. Paco Madrid, el realizador, me va explicando con su chárta fácil y amena, la importancia de cada paisaje y de cada hombre, en la historia de Cataluña, y los peligros a que se expusieron al filmar determinados lugares de la costa Brava, con el mar alborotado y las dificultades con que tropezaron para tomar las escenas de la ordinaria existencia de tal o cual actor de este interesante e instructivo film.

Al elogiar yo la claridad y belleza de la fotografía, Paco Madrid exclama:

—¡Naturalmente! Como que Gaspar es un operador hábil y experto.

—¿Has realizado por tu cuenta la película?

—No. Me habría sido imposible; cuesta mucho dinero. La realización de «Siluetas y paisajes de Cataluña» la debe a la amistad cordial y generosa de don Luis Foyé.

—¿Pensáis proyectarla en toda España?

—Y en América del Sur. Es necesario llevar a aquellos pueblos un documento vivo de la España contemporánea.

—Por la importancia que tiene para el acercamiento espiritual entre países de idéntica raza, las películas de esta índole debiera subvencionarlas el Estado.

—Así se hace en Francia, donde existe una sección histórica, en el Ministerio de Instrucción pública, destinada a conservar una prueba de las películas documentales que recogen la vida de los franceses que honran a su Patria. Nosotros, por propia iniciativa, hemos regalado una prueba de «Siluetas y paisajes de Cataluña» al Institut de Estudios Catalans.

—¿Editaréis otras películas?

—Sí, pero de otro carácter. Me propongo llevar a la pantalla la novela «Don Juan de Serrallonga», la canción «El estudiante de Vichy» y los libros de Baroja, agrupados bajo el título genérico de «Memorias de un hombre de acción». Claro, que esto, es todavía un proyecto a madurar.

Se comprende, que quien como Paco Madrid posee un talento tan dúctil, capaz de cultivar los más diversos géneros, dentro de las Letras y de buscar su ensambadura en un Arte como el cinematográfico, logre destacar su nombre en unos cuantos años de labor cotidiana en las mesas de redacción.

MATEO SANTOS

Nuestros lectores colaboran

(En esta sección sólo publicaremos los trabajos breves que nos envíen espontáneamente y que merezcan el honor de ser reproducidos en letras de molde)

VANIDADES

La del epigrafista

Nada más ridículo que esa vanidosa postura en que se colocan algunos redactores de epígrafes cinematográficos al estampar su nombre en el encabezamiento de las películas tras aquellas que únicamente pueden — y deben — figurar con legitimidad en el principio de todo film: las de los intérpretes y directores del mismo.

Este prurito de ostentación es el que le conduce a los extremos más disparatados, en un afán de superarse a sí mismo, en la labor que se le confía, a fin de que su nombre no desmerezca de dicha labor, haciendo gala de sus facultades literarias (facultades que en realidad sólo algunos titullistas no poseen) y que, luego, suelen traducirse en una sarta de frases hinchadas de ampulosidad y pedantería insostenibles.

Poseído del valor intelectual que sus vocablos redundantes, aportan al cinema, este grotesco personaje — subespecie, por lo regular, muy infima del liberto y de muy escasos puntos de contacto con él — no vacila en abocar su repertorio de conceptos híbridos y de lugares comunes sobre el desarrollo de las cintas que se le confían a su nefasta tutela literaria, sin advertir el daño tan irreparable que les ocasiona con ello, en su desatado furor de exhibicionismo, de que su nombre aparezca proyectado, en letras de luz, sobre la pantalla, presidiendo el desfile de enfáticas vulgaridades que su mentalidad elaborara.

Es verdaderamente sensible el que, debido a la petulancia de estos tiranuelos del público, películas muy estimables en su concepción artística, pierdan interés como consecuencia lógica del enorme exceso de rotulado de que se hallan sobrecargadas; exceso no justificado en el noventa y nueve por ciento de los casos, ya que, casi siempre, tiene su origen en el desmedido afán de sus confeccionadores de explayarse en consideraciones superfluas, que no consiguen orientar al espectador en el desenvolvimiento del proceso del «film» o bien en esa carencia de sentido común que supone el querer aclarar situaciones y escenas que por su sola visión plástica no necesitan aclaración alguna.

En las películas cómicas, y con preferencia en aquellas en que el titullista nos da a conocer, previamente, sus apellidos en unos cuantos metros de celuloide, casi siempre mal empleadas, es donde se prodiga con más liberalidad el epígrafe, de forma tal, que hay momentos durante los cuales la acción del «film» se ve ahogada, aplastada bajo el peso del aluvión de rótulos chistosos, compuestos a base de retruécano, que el ingenio de su autor derrocha a diestro y siniestro en un anhelo de epatar en gracia al protagonista de la película y de que su nombre sea puesto en parangón con el de éste. Claro está que el éxito no corona nunca sus esfuerzos, sino que, por el contrario, éstos sólo logran causar un efecto contraproducente, ya que el público no suele aceptar esa clase de chabacanerías.

No hace mucho proyecté en esta una película de un célebre actor cómico, realizada con algún acierto y cuyo título he juzgado prudente omitir, en la cual el epigrafista parecía asumir la misión única de despojar a la obra de toda gracia espontánea, anteponiendo a cada situación cómica un comentario en forma de chiste, que tal vez él diputara graciosísimo, pero que en realidad lo único que conseguía era desvirtuar la comicidad de las escenas, desarticulándolas y creando una serie de falsas situaciones que hablaban muy poco satisfactoriamente acerca del cometido del titullista. Su inoportuna intervención no era obstáculo, sin embargo, para que, en el comienzo del «film», se hiciera bien patente su ostentosa vanidad de pavo real: «Redacción de epígrafes de Fulano de Tal».

Estoy firmemente convencido — y creo que de este convencimiento mío participan muchos — de que la razón de ser de esos estilos literarios — enfático y presuntuoso, el uno;

de un humorismo vulgar y pesado, el otro — del rotulado pelicular, tiene su más sólida base en la vanidad y el engrandecimiento de sus confeccionadores, que se juzgan semidioses por el solo hecho de ver proyectado su nombre sobre la blancura de un lienzo.

Que se les prohíba esta ostentación, excepto a los que se han corregido del vicio de la ampulosidad y el enfasis, mientras no logren encauzar sus pasos por un sendero de verdadera literatura que los conduzca a una depuración total en el arte de rotular películas, trocando lo rebucado por lo sencillo; los conceptos largos y pesados por una exposición clara y breve de un ligero iconismo, de las ideas y las imágenes, exposición no por sintética menos definidora y expresiva.

Una evolución en la forma de redactar epígrafes se impone con premura, ya que el séptimo arte ha dejado de ser aquel pasatiempo sin trascendencia de ninguna especie, que era antaño, para colocarse en el puesto que legítimamente le corresponde y no es lógico que por causa de unos cuantos advenedizos en literatura, se malogren bastantes producciones que podrían ser, sin su intrusión, verdaderas manifestaciones del nuevo arte.

La del distribuidor

Otra vanidad que no merece disculpa es la del distribuidor que anula la marca de las películas, suplantándola con el nombre de la razón social que las tiene adquiridas para su distribución.

No es que pretenda que los concesionarios dejen de hacer constar su exclusiva sobre tal o cual producción; nada de eso. Pero sí que respeten los nombres de las casas manufactureras, que ellos representan, anteponiendo los de éstas a los de las casas alquiladoras.

Sucede con frecuencia que el espectador se queda, infinitas veces, sin conocer la marca auténtica de la película cuya proyección acaba de presenciar y que gustaría conocer por haber quedado altamente satisfecho de la realización del «film». Es inútil que trate de indagar; de despejar esta incógnita. No conseguirá enterarse más que del nombre de la casa que la monopoliza.

En cambio, el exclusivista se satura de vanidad al ver cómo se pondera el «film» que muchos, desconocedores de esta clase de ardides cineticomerciales, caen en la trampa de creer que ha sido editado por la firma que rezas en uno de los rótulos del principio de aquél: «Juan Cualquiera, presenta a Fulano en la magnífica (o descomunal, que en esto del elogio diframbico jamás se queda corto el distribuidor) superproducción, etc., y que redactado en forma tan ambigua no es de extrañar se preste fácilmente al equívoco por parte de aquellos que son legos en este arte de embaucar al público.

Repito que no entra en mis cálculos la pretensión de que desaparezca de las películas el nombre de la casa repartidora; pretensión que, por lo disparatada, resultaría incongruente; pero sí que éste vaya antecedido por el de su marca legítima.

Para conseguir esto, basta con que cunda el ejemplo que da la delegación de una de las más importantes manufacturas yanquis, que al presentar una película, que no pertenece a su marca lo hace de esta forma: «Z presenta la película X, distribuida por N».

Muchas veces nos decimos a nosotros mismos: ¡Cuánto tiempo hace que no he visto una película de tal marca! Y, sin embargo, acabamos de presenciar una editada por ella, aunque a nuestra vista aparece como una selección del programa «No va más», de las exclusivas Pérez.

Señores distribuidores: Como propaganda de las casas que ustedes representan — y por ende, de las suyas propias — y para bien del público, antes que vuestro nombre figure en la cinta de celuloide, habéis de procurar que aparezca, con toda nitidez, el de la casa editora. Es un humilde consejo que, de seguirlo, se traducirá en gratitud hacia ustedes por parte del público, a quien to'o se lo debéis.

L. LINARES-LORCA

Norma Shearer

y «La Secretaria»

Dactilógrafa, taquigrafa pecosa y romántica que sueña beber amores entre una nicha neoyorkina. Sentimental y borona — visión de institutriz ruda y arcaica —, burócrata que almuerza huevos cocidos y leche con pajillas encima de los sacros polígrafos. Timidez asiática, paradística candidez. Pero por encima de su rigorismo grotesco y cuadrado, un amor bello que sublimiza su rostro perfumándolo con esencia de jazmines.

Norma Shearer — actriz cinematográfica — defiende con tesón su escuela independiente. Es la mujer honra — de lo más lindo — que se adapta fácilmente a la heterogeneidad de caracterizaciones por absurdas y antipáticas que éstas parezcan. En «La Secretaria» está genial, gloriosa. Secundada admirablemente por dos artistas íntegros — Lew Cody y Willard Louis —, hace un verdadero alarde de conocimientos artísticos y simboliza galantemente a las incerturas y mustias y feas oficinistas con ideal quimérico de un lustro de existencia.

Norma Shearer, fotogénica en grado sumo, suave y exquisita en su desunión de arte hierático, aprieta — de vez en vez — el resorte fantástico de su interior colectivismo utópico para desahocarse. Y se deshace. Y se entrea. Mimosa y dulce. ¡Pobrecita Norma! Como una rosa fresca a un plenilunio de amor. Las cartas lueven y la aplastan, sofocándola: *Very dear and pretty Norma*. Una, dos, tres, un millón. De Calcuta, de Shanghai, de Barcelona, De Marsella... Se desparrama tanto, tanto, que el perfume amable de sus besos llega hasta los confines más inverosímiles y remotos.

A la vista tenemos una revista yanqui de Cinema. La Shearer acaba de interpretar «El sexo débil», una de las comedias más graciosas y finas de la temporada. Sus compatriotas la comprenden y la adoran. Ven en ella un verdadero y puro ídolo de este arte superior. Y ella, con su amplio espíritu de comprensión, abraza al mundo. Desde los estudios de Hollywood les envía su corazón y su hiperestesia. Y, algunas veces, la duda mortífera: ¿más que toda justa, desnuda y blanca, con sincera ecuanimidad y nítida solidez...? Sus breves senos se fatigan de ansiedad. Los autóreos contornos de Norma, sobrios, enérgicos, la colocan en relieve. ¡No, Secretaria simpática, bástale sólo un furore cabello para contentar la Humanidad tuya!

Mucha optimista y guapa que gusta el conservar ilusiones. No pesan y agradan. Algunas de ellas podrán poseer un encanto efímero y triste; pero la mayoría son escamoteadas por un humorismo sano y noble. No molestan las ilusiones, no, y Norma Shearer las paladea en su sabor agri dulce. La fel protagonista de «El circo del diablo» y «Las esclavas de la moda», escancia el vino acre de los desengaños en copas de platino con resplandores de amor.

Cercana, muy cercana anda todavía aquella película suya «Dama de la noche», una de las mejores producciones que le sirvieron de iniciación. Estamos viendo a la famosa star con sus patillitas desgarradas y cínicas y los andares de chulita parisién. La goma de mascar — tan peculiar, tan agarrada a su personalidad cinematográfica —, sobre la mesita de noche, dejada por su dueña con gesto de buscona indolente, de inconsciente hostilidad.

Norma Shearer llegará — ¿no ha llegado ya? — donde se proponga. La Metro-Goldwyn-Mayer ha encontrado una esmeralda bella y rica: ya procurará abrirla con el terciopelo precioso y tibio de sus dólares oro. La secretaria enamorada y melancólica, de medias de algodón y zapatos ingleses, ya no cogerá jamás método alguno de taquigrafía ni sus deditos ágiles y queridos telearán la Underwood.

CARLOS RUTZFUNKS AMARÓS

"Popular Film" en el extranjero

CRÓNICA DE PARÍS

"Paname", destruido por el fuego

Recibi la noticia momentos después de comenzar el siniestro, y como tengo mis oficinas cerca de la fábrica de tiraje de films, de M. Georges Maurice, me dirigí hacia Billancourt dispuesto a presenciar el espectáculo y, a si era necesaria, prestar mi ayuda a los damnificados.

Todo era agitación y algarabía cuando yo llegué. Corrían los obreros de un lado para otro. El jefe de la fábrica daba órdenes precisas, cortantes, rápidas, sin perder ni un momento la serenidad. Los bomberos hacían lo imposible para aislar el núcleo central de la catástrofe. Corrían peligro las otras naves de verse merdidas en sus entrañas de celuloide por el fuego. Los obreros de la fábrica, exponiendo sus vidas una y mil veces, entraban y salían de los lugares amenazados por las llamas, trayendo siempre entre sus manos abrasadas alguna presa robada al siniestro.

Pronto se supo la noticia. «Paname», la película realizada recientemente por Malikoff, acababa de ser alcanzada por el fuego y destruida. Otras varias copias y negativos corrieron la misma suerte. Entre las pocas que se salvaron, lo cual supone una buena suerte para el arte cinematográfico francés, sobresale, por su valor e interés, el «Napoleón» de Abel Gance que ha de ser presentado en el teatro de la ópera el 7 de abril. Cuando le vimos a salvo nos dimos cuenta de lo que había costado: el operador M. Bural tenía las manos abrasadas intensamente. Estuvo expuesto a veces abrasado todo él.

Cuando le felicitaron mientras se le hacía la primera cura y se le preguntaba cómo se había expuesto de tal manera, respondió sonriente, como hubiera respondido un antiguo veterano del imperio: —Viva el emperador.

Estoy seguro que Abel Gance sonríe todavía. Otro de los films que se lograron salvar, merced al esfuerzo de todos, fué «Morgane», la obra de M. Leoncé Perret.

Nos apesadumbra el triste destino de «Paname», la superproducción de M. Malikoff, que tanto esfuerzo había costado y de la cual se esperaba un éxito artístico y económico.

Los daños generales son importantísimos, pues la fábrica ha quedado en casi su totalidad destruida.

JEAN DESJARDINS

CARTA DE BERLÍN

El film ruso

En la Prensa cinematográfica alemana se viene hablando desde hace mucho tiempo del peligro que supone para la industria cinematográfica alemana y francesa el avance y continuo progreso de esta industria en la Rusia soviética.

A primera vista, para el que no conoce las principales características del film ruso y se haya dado cuenta de la actividad cinematográfica de la Rusia actual, este peligro existe; pero para el que esté enterado a fondo de la cuestión y conozca a ciencia cierta la labor que están realizando las casas rusas editoras de films, el peligro es, por ahora, un fantasma sin consistencia al que se oponen, no solamente las excepcionales cualidades del film francés, alemán y americano, sino también

los Gobiernos de todos los países civilizados.

He aquí las causas: así como los americanos comenzaron a hacer en sus películas propaganda patriótica y trataron de sorprender al mundo presentando siempre la nobleza, la bondad y la fortaleza, representada por el norteamericano, todo músculos y puñetazos, ridiculizando al aristócrata inglés, dejando todas las maldades para el mejicano y tratando con desprecio a las viejas razas que dieron su espíritu a la América latina, así también Rusia trata en sus films de realizar propaganda soviética, presentando como los más puros los elementos que aportaron a la vida social y demostrando toda la —según ellos— miserable condición de las normas caducas de los viejos imperios occidentales.

Sin esto, sería muy posible que el film ruso se abriese algún camino en Europa y en América; pero ante la insistencia de su labor demoleadora, la obstrucción de los Gobiernos y el hermetismo de la censura le oponen sus diques irrompibles, impidiendo, por lo tanto, sus anhelos de expansión.

No existe, pues, peligro alguno para la producción europea y norteamericana. Puede estar tranquila la eterna elegancia francesa y puede alejar preocupaciones de su mente o de

su caja de caudales, la eterna voracidad de los hijos del tío Sam. Los alemanes, que hemos visto más de cerca el fantasma, estamos tranquilos, por lo menos, por ahora.

HANS ZILZEL

CORRESPONDENCIA DE NORTEAMÉRICA

Un nuevo elemento que tomar en cuenta en el "asunto" Charlot

Conversamos.

—¿Así, pues, estás seguro de lo que dices? — le preguntaba a uno de mis compañeros de Prensa, no hace muchos días en uno de los music-halls más elegantes de Nueva York.

—Completamente — me contestó—. Esa bellísima mujer del palco segundo de la derecha es la causa de todo. Sin ella, no hubiera trascendido tanto el affaire de Charlot.

—Es una mujer muy interesante.

—Ya lo creo. Es buena, inteligente y delicada como una sensitiva. Aquel caballero de frac que desde el palco de enfrente la observa con sus gemelos es el promotor de todo este alboroto y de esta intriga que amenaza aniquilar al Charlot artista y al Charlot ciudadano de América.

—¿A tal extremo llega el odio de ese hombre a Charlot?

—A tal extremo. El tal caballero está a la cabeza de un vasto consorcio de publicaciones que le hace casi inviolable. Tiene acciones en la mayoría de las grandes empresas cinematográficas y tiene un inmenso capital invertido en los mejores negocios de América. Trata de ser el amante de esta bellísima mujer, que le rechazó de plano, porque, según dicen, esta gran «vedette» de la pantalla estaba enamorada de Charlot. El gran personaje sufrió un golpe muy rudo en su vanidad y quedó en ridículo entre los que sabían sus amorosos anhelos por la artista. Desde aquel día no pudo resistir la presencia de Charlot y juró vengarse del gran cómico favorecido por el amor de esa bellísima mujer que responde en estos momentos a las miradas del de los gemelos, con una mueca de desprecio que hace crispas las manos al caballero de que hablamos.

—De modo que tú crees que la acción llevada contra Charlot por el «Women's Club», la más fuerte agrupación feminista de los E. U. de A., ha sido motivada por los celos ridículos de este poderoso amante que ha puesto en acción los elementos con que cuenta su palanca de multimillonario?

—Completamente. Es muy humana la venganza y este señor la lleva a un extremo que acredita su desaprensión.

—Charlot debiera, en este caso, quitarle la cura y demostrar al mundo interesado en su «affaire» todos los elementos que se han unido con ánimo de lograr su anulación.

—Le es imposible. Es muy hábil este caballero de quien tratamos y no existe en manos de Charlot ninguna prueba. Sabe con seguridad que es objeto de su venganza y lo sabemos todos, pero no puede probarlo, ni nosotros podemos ofrecerle otras pruebas que las que moralmente obran sobre nuestras conciencias.

—¡El amor! ¡El amor! ¡A qué cosas obliga a los hombres!

—A pesar de todo, no creo que triunfe el millonario.

JAMES BAIRD

POETAS DE HOY

Levántate y anda...

Alza la frente y mirame, búscame de anywhere:
no cabe ese mundo de la mujer de las penas.
Pecado, para su infancia: para su amor, odiado,
que, en el irracional calle de tu vida, Capadocia
renovada, a cada instante, el milagroso alfiler,
que anhela en el espíritu los fueros del siglo.

Alza la frente y mirame, así: con esas peñas,
que recorran la altura de tu metro, y que, si verán,
ese mundo que, Apocrita, la celda recorta,
apetece al concubinario de que tú no eres más.
En medio fúlgida, que traiga en la oscuridad
de las albas neblinas, ves dice que eres buena.

Llora, mujer, llora: el sol de la esperanza
fulgirá más sereno en la azul latitudinal
de tu vida, lo mismo que así en el cielo
después de despojarse del tenebroso velo.
¡Dada dulce para la alma será anular los miles
del placer amasado con los cuerpos liados
de ese dolor que ahora tus ilusiones trunca!
¡Ay tristes de las cosas que no han llevado asexual!

RABIANO VISUALES

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante.....

Domicilio.....

Número.....

Población.....

Provincia.....

Voto por.....

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

PÁGINA FEMENINA

POR MISS GLADYS



Dos modelos de noche

El primero es una deliciosa combinación de crepón negro y tisi de oro. La falda está formada por dos volantes plisados. El cuerpo debe ser muy ceñido; casi lo es en tisi de oro cruzado por unas franjas del mismo crepón de que está realizado el resto del vestido. Desciende el hombro izquierdo, descendiendo hasta cinco centímetros más abajo del borde de la falda, un tazo plisado que constituye uno de los máximos encantos de este modelo, que es, sin duda, uno de los más solicitados de la temporada.

El segundo es de líneas muy simples. Su principal atractivo, reside en los bordados de colores multicolores, que son el principal tema de adorno en los trajes de noche. Este modelo sencillo de estructura, pero capcioso en su adorno, está realizado en "georgette" blanco, cubierto en casi su total, por cuentas de cristal.

Sombrero de fieltro

El fieltro se ha impuesto de tal modo, que no hay cabezales "boy" que no se toque con un fieltro que únicamente varía en el plegado y en el tono, pues las demás variaciones son insignificantes y dependen del buen gusto de la mujer.

El que ofrecemos en este gráfico es de color marrón claro, adornado por una cinta de plata y un pequeño lazo del mismo metal, con perlas incrustadas. Por este sencillo adorno, está constituyendo un éxito este modelo de sombreros, lleno de gracia y sencillez.



CUENTO RÁPIDO

¡Qué fresca!

—Ramón, eres muy guapo. Lo decía con la mirada fija en los ojos de Ramón y lo decía segura de sí misma y convencida. Todas sus amigas aseguraban que Lili Valera era una fresca, una loca. Hay cosas que no se le deben decir a un hombre.

—¿Qué quieres que te haga? —repuso Ramón, sorprendido ante la insistencia de su novia. Era la tercera vez que se lo decía en el intervalo de seis minutos.

—Yo, soy una admiradora de la belleza masculina — continuó Lili —. Me atrae, me subyuga un hombre de líneas correctas. No me importa que sea distinguido el hombre, ni me preocupan las buenas o malas cualidades que adornen su temperamento. El espíritu, para mí, no entra en cuenta. Es muy raro dar con el espíritu de un hombre.

—Está tan oculto! Sería muy a gusto la esposa del hombre más canalla, si fuese en compensación; el hombre más bello. ¿Me comprendes? Tú eres un hombre de talento. Debes comprenderme. Además, eres muy guapo. Debes comprenderme.

Languidecía la tarde otoñal y las nubes eran rojas, como los labios pintados de Lili Valera. El sol dormía en el seno de una nube más roja que las demás, como los besos en la boca, grana viva, de Lili Valera.

Ramón, aunque no lo demostraba estaba orgulloso y satisfecho, diciéndose para sí: «No creo que seré para tanto».



nido siempre por mujer de buen gusto... ¡Eres adorable, muñeca!

La muñeca se había quedado silenciosa, balanceando su imaginación en un pensamiento escondido. La tarde huía a la grupa del sol.

—Imposible... Se lo tuvo que comunicar la misma Lili.

—Oye, Ramón: rebosa en mi espíritu el amor. Soy enteramente feliz.

El Citroën volaba por la carretera de la costa. Habían salido a dar un paseo en auto. Ramón se sentía feliz, muy feliz, también.

—Cuando me habló de la pasión que se encendía en su pecho — continuó Lili — no supe oponerle ninguna resistencia. Me envolvían sus palabras en un manto de fuego y le rendí todo mi amor. Creo que es el hombre más guapo del mundo.

—¿Quién? — preguntó Ramón, herido, como si le hubiesen dado un mazazo en pleno corazón.

La emoción hizo que pisase el acelerador. Una rápida curva amenazaba con su guadalupe a los enamorados. Cuando se quiso dar cuenta del peligro ya era tarde.

—No te enfades, Ramón. Es tu amigo Luis... ¡Es tan guapo!

—¡¡Ay!!!

—¡¡¡Ay!!!!

El cochecillo se despeñó hacia el mar. A él se le encontró con el volante clavado en el corazón. Ella, desapareció. Estaba bastante agitado la mar.

—Me agrada — decía en voz alta — que viva en ti esa adoración a la belleza. Te he te-

se alargaba en el horizonte infinitamente.

Modelos de primavera

El primero de los figurines que ofrecemos en esta página a nuestras lectoras ostenta un sencillo modelo en seda negra o azul marino plisado en la falda. Un cinturón de cuero con hebilla de nácar rompe la monotonía de la blusa, cuyos escote y mangas pueden estar realizados en muselina de seda o en crepé Georgette verde, blanco o rosa, de cuello muy bajo, cerrado por una pequeña corbata de un tono un poco más intenso que el de la combinación.

Resulta elegantísimo así entonado y lo aconsejamos a nuestras lectoras por su poco coste y por su sencillez.

El segundo de los modelos consiste en una túnica recta, en popelín verde-gris, abotonada en los costados y recortada sobre un fondo en crepé de China blanco y plisado. El cuello y los puños han de ser, también, de crepé plisado, cerrados ambos por un lazo de terciopelo negro. La cintura estará, también, ajustada por una estrecha cinta del mismo terciopelo.

Es uno de los más graciosos modelos de tarde que se han presentado en las últimas exposiciones de la Villa Lumière y uno de los más admirados por su elegante línea y por su sencilla exquisitez.



EN EL "BOUDOIR"

Dentífricos

| | |
|-------------------|------------|
| Alcohol 90° | 300 gramos |
| Agua | 400 " |
| Esencia de anís | 8 " |
| Canela | 12 " |
| Galatrua | 10 " |
| Esencia de menta | 6 " |
| Clavos de especia | 6 " |
| Corteza de quina | 10 " |
| Azafrán | 0'25 " |

Labios

Contra las grietas de los labios, se puede emplear la siguiente pomada:

| | |
|---------------------|-----------|
| Aceite de almendras | 60 gramos |
| Cera amarilla | 35 " |
| Espumaceta | 5 " |

Se perfuma con aceites esenciales, por ejemplo:

| | |
|------------------|------------|
| Esencia de limón | 0,5 gramos |
| " " bergamota | 0,1 " |

Se funde al baño maría, para ponerlo en condiciones de ser empleado.

Manchas de tinta en la ropa

Cuando las manchas son recientes, basta lavarlas con agua salada o con vinagre blanco y después con jabón para eliminar las materias vegetales. Se quita después el óxido de hierro, que forma la parte más fija de la mancha, hundiéndola con ácidos sulfúrico o clorhídrico, extremadamente diluidos, que se dejan caer a gotas sobre la región manchada; este método no altera los colores.



Puño balón

Manga en seda negra terminada por un alto puño balón en muselina doble, lanzada por uno de los más ingeniosos modistos parisienses y aceptada francamente por las mujeres más elegantes de París.



Puño Lavalier

Consiste en una manga ajustada en seda negra y terminada en un puño y crepé blanco rayado en su centro por trenzas de seda negra. Por su originalidad, está siendo uno de las innovaciones más comentadas de la Ciudad Luz.

● ¿Para qué gastan su dinero en adquirir novelas cinematográficas?

POPULAR FILM publica todas las semanas un extenso argumento, ilustrado con escenas, de las mejores películas que se estrenan en los cines españoles.



CORREO FEMENINO

Jacinto Blanco de España, de la 3.ª Compañía Expedicionaria del Rey, número 1. -Grupo Rambla, Tetuán (Marruecos), solicita madrina de guerra. Lo recomendamos encarecidamente a nuestras lectoras por ser un suscriptor de Poesía Pura.

Luz. — Me deja usted perpleja. No tiene usted años para pensar en eso. Mándelo a paseo aunque le cueste una ligrita, que estoy segura no ha de durar en sus ojos ni un segundo.

M. de la Torre. — ¡Ahí es nada! A ojos cerrados. Eso es un mirlo blanco que si esta vez le espanta se volverá a cruzar sus rielos. Para hombre no es mucha la edad que tiene. Siempre es preferible a un pilla para de las de moderna traza. Si es tal cual me lo pegan, le he tocado a usted la lotería.

Plisada. — Creo que no la conviene esa amiguita. Aunque le sea dolorosa la separación, rompa usted con ella; mejor hoy que mañana. Es lo más práctico y lo más digno.

R. de S. — No sea usted tímida. El que no se embarca no cruza la mar. Es preferible salir de dudas cuanto antes. Las cosas claras y las situaciones cuanto más definidas, mejor.

Rosita. — Tiene usted la culpa. A un hombre como el que me retrata en su carta, no se le puede tratar así. Hace falta mucho tacto. Generalmente, los artistas tienen una sensibilidad excesiva que no debemos subestimar de un modo burdo. Si usted le quiere, haga cuanto le sea posible por colocarse a su nivel. Una aproximación espiritual le haría completamente suyo y le haría comprender su cariño.

BENEFICIOS

**En el Poliorama:
El de Carmen Díaz**

Carmen Díaz, tan querida y admirada de nuestro público por sus excelentes dotes de comedianta y por su enorme simpatía personal, tuvo el acierto de elegir, para el día de su beneficio, el estreno de una comedia de moderna factura. Se titula, «Mi mujer es un gran hombre», es original de los comediógrafos franceses, Berr y Verpeuil y está traducida al castellano por Cadenas y Gutiérrez-Roig.

El argumento, de carácter feminista, con finos matices de humorismo, está muy bien trazado e interesa desde que se descubre la cortina para que dé comienzo la farsa, hasta el final de la obra. Hay en «Mi mujer es un gran hombre» varias escenas llenas de picardía y de grucejo, que añaden especial encanto a la comedia.

Carmen Díaz en la interpretación de su personaje — la mujer abogado — logró uno de sus más legítimos triunfos. Su disciplina artística, su exquisito temperamento dramático, nos mostró una nueva faceta en «Mi mujer es un gran hombre». Tan brillante es esta faceta, que si se decide a cultivar este género de comedia, en que la agudeza, la sátira y el donaire, dan mayor relieve al asunto, y se prestan a que la actriz desarrolle y ponga en juego todas sus facultades — lo que no sucede en la comedia blanca y mansa —, ninguna actriz podrá igualarla porque ninguna tiene tan íntegras sus facultades.

Galache, se mostró el actor sobrio y seguro de siempre y los demás secundaron bien la labor admirabilísima de Carmen Díaz, que tuvo que escuchar emocionada las constantes demostraciones de cariño y de admiración que le demostró el público el día de su beneficio, tan señalado para ella.

GAZEL.

**En el Goya:
El de Francisco Morano**

También el eximio actor, Francisco Morano, eligió un estreno para el día de su beneficio: el de la obra portuguesa «El dominador», de Rajantó y Duarte, versión castellana de Tomás Borrás y Valenti de Pedro, dos escritores jóvenes de indiscutible valía.

«El dominador» es un drama en el que se advierte la influencia ejercida por Sardou en los autores y se prodigan los trucos de la vieja escuela dramática, lo que hubiera hecho fracasar la obra de no ser Morano el intérprete.

A pesar de sus defectos, «El dominador» se presta a que un actor de las dotes de Morano, exteriorice las distintas facetas de su talento artístico y sería ocioso decir que el genial comediante lo logró plenamente. Claro, que — volvemos a insistir —, otro actor menos experto habría fracasado precisamente por la variedad de momentos psicológicos — falsos muchos de ellos — que ofrece el drama a su intérprete principal. El triunfo de Morano, pues, fue grandioso. Le secundaron, en forma muy ajustada, Amparo F. Villegas, y los señores Puyol, Ponte y del Llano.

Los espectadores, subrayaron con sus aplausos, la admiración que siente el público de Barcelona por el insigne actor.

● Al lector no se le conoce, al suscriptor, sí. Y del conocimiento nacen nuestros deberes para quienes nos ayudan.

● POR 20 CENTIMOS ●
puede usted leer en POPULAR FILM el argumento de película que otras publicaciones le ofrecen por 0'30, 0'50 y una peseta.

**En el Novedades:
El de Joaquín Montero**

Joaquín Montero, logró llenar este teatro la noche de su beneficio, quedando así patentizado, una vez más, que el público catalán le aprecia y admira.

El programa confeccionado por Montero para este día fué: «La Pubilla del Vallés», de Joaquín María Arasa, «La tornada d'en Titó», de Campredón y «El jardí del general», de Pitarra.

En estas obras, que pertenecen al teatro catalán del siglo pasado, y que alcanzaron éxito brillante en dicha época, supo lucir Joaquín Montero sus cualidades de actor excelentísimo.

El público, rindió al beneficiado el homenaje que merece su larga labor artística, que cuenta tantas y tan gloriosas jornadas.

II.

**En el Cómico:
El de los Maury**

La pareja de baile del Cómico, los Maury, también celebraron su beneficio, en el que tomaron parte los artistas más notables de la compañía, sobresaliendo la encantadora y gentil «Perla Gris», que interpretó de modo perfecto, las danzas «El baile sagrado» y «La danza sagrada», conmoviendo a los espectadores por la emoción que supo poner en ellas.

Los beneficiados, se superaron igualmente, en la ejecución de sus bailes, entusiasmado al concurso, que les aplaudió con verdadero fervor.

**En Eldorado:
El de Amparo Saus**

Amparo Saus, la notable triple cómica del lindo coliseo de la Plaza de Cataluña, celebró su beneficio con un programa extraordinario, compuesto por «La cara del ministro» y «La sombra del Pilar», esta última de Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Guerrero.

El gran barítono Federico Caballé, las triples, señoras Romo, Wieden y Zaldivar y los señores Segura, Ruiz París, Vidal, Baraja, Ripoll, Barrabés y Hervás, se destacaron juntamente con la beneficiada, en la interpretación de estas zarzuelas, en las que Amparo Saus demostró sus excepcionales cualidades de actriz y de triple cómica.

Las ovaciones a la señora Saus, fueron continuas y entusiastas.

**Los trajes de Greta Garbo
en «El Torrente»**

Según nos aseguran, los trajes que luce la bellísima actriz Greta Garbo en la película «El torrente» fueron dibujados expresamente para ella por el conocido dibujante Max Ree y son de una suntuosidad deslumbradora. En este film la aristocrática Greta Garbo representa una cantante famosa, y, naturalmente, su vestuario tiene que estar en consonancia con su personalidad. «El torrente» fué filmado casi en su totalidad en Méjico, y sus escenas son reflejo de la vida de muchos pueblecitos de la región levantina. Por lo visto, los emigrados españoles, en añoranza a la madre patria, han procurado reconstruir en lo posible su vida y costumbres en aquellas lejanas costas americanas.

**En Novedades debutará la
troupe de Raphael Xarsenty**

El sábado de Gloria, debutará en Novedades, la troupe de Raphael Xarsenty, en la que figuran Margarita Valmond y Marcelle Geniat.

Esta troupe dará cuatro funciones de noche, representando «Madelon», «La guderia del glaso», «Polige» y «Les plus voyez du monde».

Terminadas estas funciones, continuará su actuación la compañía catalana, a cuyo frente figuran Enrique Borrás y Joaquín Montero.

Los estrenos que preparan, son: «Puput, o joch d'amor i interés», de Pons y Pagés; «L'Ombra», de Ambrosio Carrión; «Glorias», del Rvd. P. Garriga y «Llotja», de Millá Raurcell.

Al maestro Serrano, le regalan diez mil duros

El Ayuntamiento de Valencia, ha acordado contribuir con diez mil duros para la casa, que cerca de la Albufera, se construye para el maestro Serrano.

Es posible que esto estimule al gran músico para salir de su habitual pereza.

**En el teatro Lara, de Madrid,
se estrenó «Las muñecas» de
Martí Orberá**

Un crítico madrileño, dice hablando de esta obra:

«Entre la autocrítica y la obra del señor Martí Orberá hay bastantes discrepancias. Hay que tener en cuenta la autocrítica porque en ella expone el autor el propósito que le guió y el pensamiento que se propuso desarrollar, y sirve de índice para ver hasta dónde se logró la comedia, cómo se consiguió o no el afán.

Muñecas sin alma cree el señor Martí Orberá que son las mujeres de ahora, y generaliza, para demostrarlo, un caso particular, en el que ha acumulado todos sus pesimismo, y que al fin demuestra todo lo contrario. Dorina no es una muñeca: Dorina tiene un alma, y por no haber sabido hallarla, cultivarla, ennoblecerla, llega la catástrofe para el pobre Hernán.

El autor declara que no ha tratado deliberadamente de concentrar en el tipo de Dorina todas las perversidades; pero le ha resultado así, porque aquel adúltero sin amor y su confesión étnica, y aquella malvada siembra de la duda sobre la paternidad no caben en un ser sin alma, sino en un alma infame, que no es, como quiere el señor Martí Orberá, un producto natural de la sociedad moderna, sino un caso al que no se le pueden atribuir con justicia caracteres generales.

Por lo demás, la obra carece de acción y de movimiento: es una constante conversación, en la que se observa siempre un exagerado prurito trascendental: diálogo excesivamente matizado de frases en las que naufragan los caracteres por demasiada análisis de sí mismos. Todos los personajes saben muy bien como son, y lo dicen constantemente.

No se trata de una comedia dramática, como dice el autor, sino de un drama perfectamente caracterizado por las luchas de pasiones y sentimentales y por el patricidio final. Es un drama áspero, agrio, que con estas condiciones quiere aparentar una redondez que le falta por la inconsistencia de la idea, perdida y aun contradicha en el desarrollo y por la carencia de verdadera y humana emoción.»

● POPULAR FILM es la revista por excelencia de todos los aficionados al cine. Suscribese a ella.

La Zingara

Fox-Trot del Maestro Alfonso Rius Estrella

The musical score is arranged in eight systems, each with a vocal line on top and a piano accompaniment on the bottom. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 2/4. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings like *ff*, *mf*, and *poco rit.*. The vocal line begins in the second system with the instruction "VOZ." and "ad libitum". The piano accompaniment features a rhythmic pattern characteristic of a fox-trot.

"*Popular Film*", es el mejor semanario cinematográfico.

"*Popular Film*", es el semanario más barato.

"*Popular Film*", es el semanario que conviene a las familias.

Suscribirse a "*Popular Film*", es una obligación para todos los amantes del cinema.

FRENTE A LA PANTALLA

Algunas escenas culminantes de

"SU HERMANA DE PARÍS"

Producción de los Artistas Asociados

Creación de Constanza Talmadge



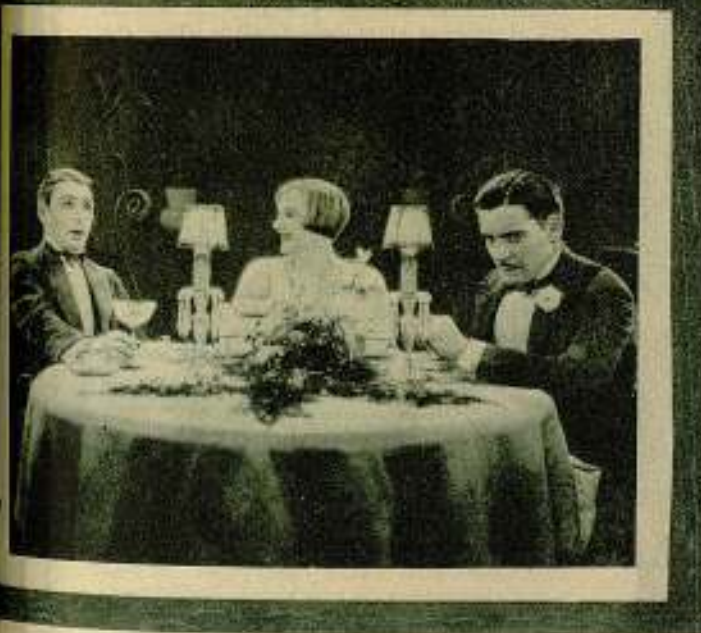
Las películas de esta marca, llevan la garantía del éxito por su asunto y por su interpretación.



Pocas compañías de la farándula muda, cuentan con figuras tan preeminentes como la de "United Artists".



Constanza Talmadge, es la heroína de esta gran producción Cinematográfica.



"Su hermana de París", es una comedia en un ambiente moderno, plena de realismo, a la que no falta el matiz sentimental necesario para que la crudeza de la realidad quede velada por el arte, y sin perder su vigor ganar en belleza y emotividad.

La realización de este film, como de los Artistas Asociados, está admirablemente lograda.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

"El Rey de los Reyes" de Cecil B. De Mille

El gigantesco empeño de filmar la vida de Cristo «El Rey de los Reyes», se va desarrollando, día a día, en los estudios de Cecil B. De Mille. Es un trabajo de hércules este que para sí ha elegido el gran «metteur-en-scène»: quiere con tan espontánea y ardorosa labor llegar a demostrar que bajo la pretendida preferencia por los asuntos ligeros que domina a los aficionados al Cinéma, hay adormecido en el fondo de sus almas un entusiasta y ferviente deseo de algo menos charrro y grosero.

Cecil B. De Mille pone al servicio de esta idea todo su entusiasmo y todas las disponibilidades de su poderosa Compañía, y, así

● **POPULAR FILM** es la revista por excelencia de todos los aficionados al cine. Suscribese a ella.

habrá gastado más de dos millones de dólares antes de que las escenas finales de «El Rey de los Reyes» queden filmadas.

Su entusiasmo se ha contagiado a una muchedumbre de ases y estrellas de la pantalla, que se han acercado a aquél con el ruego encarecido de que se les permita el placer de actuar como comparsas, como «extras» en la gran película, ya que no les ha cabido el honor de ser seleccionados para sus «roles» principales.

Mister De Mille cree en sí mismo. La influencia, el dominio que ejerce sobre sus actores, se contagia, también, a los visitantes casuales de sus estudios. He sido espectadora de la filmación de la muerte de Cristo, escena imponente, desarrollada en medio de una horrible tormenta de agua y rayos, de viento huracanado que barría la colina donde Aquél, entre dos ladrones, estaba siendo crucificado. Nunca he visto nada tan impresionante como el pavor respetuoso, verdaderamente auténtico, reflejado en las caras de la multitud que rodeaba a los actores.

En dos ocasiones distintas fui a Culver City para presenciar la filmación de las diversas escenas del Calvario y la crucifixión. Un día, un rabí estaba a mi lado y miraba con una expresión de maravilla y a la vez de miedo los hombres y mujeres que acompañaban a la figura de H. B. Warner, el intérprete de Cristo, hacia el Calvario. La cara de Warner era un verdadero estudio. Parecía imposible que este hombre que interpretaba su parte con tan inspirada santidad hubiera en la vida ballado, reído, jugado a las cartas, pasado, en fin, a través de ello lo mismo que los demás mortales.

El rabí murmuró al oído de un amigo: — Es extraordinario! Nunca he visto nada semejante.

El segundo día, un obispo católico estaba entre la masa de los privilegiados invitados. El, también, quedó asombrado ante tanta belleza y él, también, quedó maravillado de que una escena de cinematógrafo pudiera impresionar tan profundamente. No hizo ningún comentario, pero la expresión de su rostro era harto elocuente.

Nadie habla entre las gentes que rodean a De Mille. Si alguien se atreve a aventurar una pregunta, inconscientemente baja la voz, como lo hiciera en una iglesia.

¿Cuál será el efecto que al espectador producirá la proyección de este drama religioso cinematográfico? El público que lo presencie en los teatros, ¿reaccionará frente al mismo de igual manera que aquellos que hemos tenido la suerte de contemplar su filmación? Si así es, como yo lo creo, el entusiasmo de la multitud hará de Cecil De Mille el más grande

● Conocer el nombre de quienes nos leen, por medio de la suscripción, obliga a dar preferencia a sus consultas.

y popular director cinematográfico de nuestros días.

Visitó después a Mister De Mille en su estudio. Allí iba para hablar con él durante veinte minutos. Al finalizar dos horas, seguía escuchándole, ensimismada, la descripción de sus bellas y grandes concepciones de los hermosos hechos bíblicos. Quedé sencillamente entusiasmada al contemplar las fotografías que ha tomado de algunas de las escenas. La «Cena de los Apóstoles», de Vinci, la mejor de todas sus pinturas de asunto religioso, tiene una competidora, valga la palabra, en la compuesta por De Mille, tan bellamente agrupada, tan excelentemente compuesta, que sería difícil decir cuál de ellas es la que más adecuadamente representa la despedida de Cristo a sus discípulos.

No es que yo quiera sentar el absurdo de que Cecil De Mille esté tratando de rivalizar con De Vinci, pero sí evidenciar que entre la gran colección de pinturas — que como tales realmente pueden considerarse las fotografías tomadas — se han conseguido cuadros raramente afectivos y bellos.

He visto las fotografías de María, madre de Cristo, interpretada por Dorothy Cumming; María Magdalena, por Jacqueline Logan; Judas, por Joseph Schildkraut; Poncio Pilato, por Victor Varconi; Cristo, por H. B. Warner, y todas ellas parecen como arrancadas de una maravillosa colección de lienzos de los antiguos maestros.

LODELLA O. PARSONS

(Los Angeles Examiner — 9 enero 1927.)

Cuatro "ases" en un film

En las escenas más sensacionales de la película de la Paramount que llevará el tan lacónico como sugestivo título de «Ases», tomarán parte cuatro «ases» de la aviación de cuatro diferentes naciones. Estos «ases» son: el barón Carl von Hartman, famoso aviador alemán que acaba de llegar a los Estados Unidos; Ted Parsons, un aviador americano que sirvió en las fuerzas aéreas de Francia, y posee el título de «ase», pues él solo consiguió derribar veinte aeroplanos enemigos; Dick Arlen, considerado el más joven de los aviadores canadienses, y William Wellman, aviador americano que sirvió en el escuadrón Lafayette durante la Gran Guerra. Ted Parson es, en rigor, americano, pero como quiera que conquistó sus laureles sirviendo a las órdenes de Francia, los franceses lo consideran como «ase» francés, con lo cual nosotros estamos muy de acuerdo. Además de estos cuatro aviadores internacionales, en la película toman parte Frank Tomnick, que sirvió con las fuerzas alemanas durante el gran conflicto, y Dick Grace, que perteneció al Servicio Aéreo Naval de Inglaterra.

El hecho de que en el reparto de una misma película figuren prominentemente enemigos encarnizados de ayer en perfecta armonía, es un ejemplo más que puede aducirse en favor de la confraternidad universal a que indiscutiblemente tiende el cinematógrafo.

¿Rubia o morena?

Un curioso impertinente, periodista por más señas, introdujose, durante la impresión de las escenas de la película «Rubia o morena» en el estudio de la Paramount, y gracias a su intrepidez, rayana en heroísmo, consiguió de Greta Nissen y Arlette Marchal, rubia y morena, respectivamente, de la película antedicha, las siguientes contestaciones a un cuestionario sometido a ambas artistas.

Greta Nissen, habla en pro de las rubias

1. A las rubias puede vérselas de más lejos.
2. Las rubias no tienen necesidad de preocuparse por las canas.
3. Las rubias parecen, por regla general, más jóvenes.

4. Una «vampira» rubia se hace menos sospechosa, pues existe la creencia de que todas las «vampiras» son morenas.

5. Las ropas vaporosas que tanto agradan a los hombres, son patrimonio exclusivo de las rubias.

6. Las rubias cautivan más fácilmente a los hombres.

Arlette Marchal, habla en pro de las morenas

1. Cuanto más cerca está un hombre de una morena, más la quiere.

2. Las morenas no se preocupan por nada, pues son más enérgicas.

3. Las morenas son siempre, en apariencia, más jóvenes.

● Suscribiéndose a **POPULAR FILM** recibirá en su casa, puntualmente, todos los números.

4. Las morenas son más constantes. Cuando una mujer trigueña ama, ama de veras. No todas las «vampiras» han de ser morenas.

5. Las morenas visten con elegancia la ropa estilo sastré; a las rubias les es imposible.

6. Por cada morena que se divorcia, se divorcian tres rubias.

A raíz del estreno de la película «Rubia o morena», de la Paramount, en la cual Adolphe Menjou interpreta el papel de protagonista, dícese que en los Estados Unidos ha aumentado el número de rubias en más de un treinta y cinco por ciento, y que gran número de trigueñas están sacrificando su cabello y su natural belleza para convertirse en blondas, aumentando, por consiguiente, de manera considerable, el consumo del agua oxigenada y la tintura de alheña en todo el territorio de la Unión norteamericana.

Dos producciones de la "Universal"

Una de las últimas producciones bautizadas al español es la joya titulada «Don Justo equivocado». Es una comedia estupenda por todos los aspectos, una de estas comedias Universal que matan de risa. El admirable Jean Hersholt, el que fué protagonista de «Peccados de juventud», hace el primer papel de esta nueva producción.

Otro de los films recientemente bautizados es «El Centauro de Petrimetre», de Hoyt Gibson. Ya no había que decir nada más en elogio de ella, pues la personalidad de Gibson es sobradamente conocida. El citado Petrimetre es, por la belleza de sus panoramas, por su escogido elenco y brillante asunto, digna de figurar entre las más destacadas producciones de este simpático actor de la Universal.

Buster Keaton, boxeador

En esta producción Metro-Goldwyn-Mayer, Buster Keaton tuvo que someterse a un verdadero entrenamiento para poder interpretar el papel de protagonista de esta producción, pasándose una buena temporada haciendo ejercicios propios de este sport. Por lo tanto, esta vez se presenta reuniendo aquellas condiciones físicas indispensables a todo boxeador. Ahora bien; la película, como debe suponerse, es una parodia de la vida de los luchadores, con la sola diferencia de que Buster Keaton se ve a causa de una muchacha entretuesta con un campeón de peso ligero. Esta producción, llena de gran comicidad, podemos asegurar será una de las más celebradas presentadas este año, de este actor.

● Al lector no se le conoce, al suscriptor, sí. Y del conocimiento nacen nuestros deberes para quienes nos ayudan.

E C O S D E B A R C E L O N A

PRESENTACIONES

"Vida Bohemia"

Estamos tan acostumbrados a la falsa interpretación que los norteamericanos nos ofrecen de los asuntos latinos, que fué para nosotros una sorpresa el enfrentarnos en «Vida bohemia» con una formidable realización de King Vidor, que ha sabido llevar a la pantalla el espíritu que vibra en la célebre obra de Murger, «Escenas de la vida bohemia».

Conocida de todo amante de la literatura francesa del siglo pasado es esta obra a la que ha dado vida King Vidor de un modo magistral.

La falta de acción de esta novela parecía tener que perjudicar al film, mas no ha sido así: este gran director ha logrado tomar de ella los más bellos momentos, enlazándolos de un modo lógico y natural, mediante el cual apenas se hace notar esta falta de acción que es la principal característica de la obra de Murger.

La labor que realizan los intérpretes es excelente: John Gilbert caracteriza — quizá con excesiva vivacidad — el simpático papel del joven bohemio Rodolfo; René Adorée da vida a la encantadora y loca Museta, y Roy D'Arcy crea un tipo de vizconde Paul, muy original e interesante. Pero por mucho esfuerzo que hayan realizado estos excelentes actores, no logran en ningún momento producirnos la emoción que nos causó la labor magistral de Lillian Gish, soberbia creadora de una «Mimi» deliciosa que en algunos momentos alcanza sublimidades para las cuales no encontramos adjetivo propio. En «Vida bohemia» esta artista se ha revelado como una de las primeras estrellas con que cuenta la cinematografía universal. Su exquisito temperamento artístico llega a tenernos pendientes durante todo el desarrollo de este soberbio film, uno de los más bellos de los que la «Metro-Goldwyn» ha presentado en la actual temporada. Los ojos de Lillian Gish! Los ojos de «Mimi»! Son maravillosos! Ellos logran infiltrar en nuestros órganos perceptores toda la dulce suavidad que les anima y todas las variaciones a que la obra artística que realiza da lugar. Después de ella, nada logra interesarnos tanto a pesar de los primeros términos de John Gilbert, que en los últimos cuadros se supera a sí mismo adquiriendo una más intensa seriedad interpretativa.

Son favorables casi todos los elementos que intervienen en esta película: la dirección artística, la interpretación, el asunto y su desarrollo y la fotografía, llevada a cabo con los aparatos fotográficos de más moderna estructura.

Felicitemos una vez más a la Directiva de la «Metro-Goldwyn», que tan bellos films nos ha presentado en la actual temporada, demostrándonos en cada uno de ellos un afán de superación digno de loa.

EL ESPECTADOR «SILENCIOSO»

Proyecciones

En los salones Kursaal y Cataluña tuvo lugar el día 4 el estreno de dos producciones de la Ufa, casa editora alemana, que ha sabido conquistar en poco tiempo una serie de formidables éxitos no logrados en la parte artística por ninguna otra casa europea. Dichos estrenos fueron: «El sueño de un vals», film basado en la célebre opereta de Oscar Straus, que ha recorrido el mundo en pleno triunfo, y «El último», una de las grandes realizaciones de F. W. Murnau. El primero de dichos estrenos cautivó desde el primer instante al público que llenaba la sala de estos dos coliseos, atraído por las excelencias del programa, en el que podían admirar a la deliciosa Mady Christians, al favorito de las damas Willy Fritsch y a la bellísima Xenia Desai, que realiza en «El sueño de un vals» una interesantísima y artística labor.

«El último», colosal cinegrama del gran actor de la pantalla Emil Jannings, fué recibido también por el público con el máximo agrado. La labor de este artista, admirado por el mundo entero en «Varietés», es meritísima y mereció las alabanzas del público en general.

cala vez más depurado en sus gustos y en sus apreciaciones.

En el Capitol y Pathé Cinema se estrenó «Su Alteza el Príncipe», producción de la Metro-Goldwyn, interpretada por Antonio Moreno y Marion Davies, los cuales realizan una admirable labor que atrajo a estos locales una concurrencia numerosa y selecta. También en estos salones fué estrenado ayer «El asalto al ambulante de Correos», Selección Gaumont «Diamante Azul», interpretada por Ralph Lewis, y en cuya filmación intervino la gran escuadra naval norteamericana, a pesar de lo cual no pasa de ser un vulgar y truculento folletín, muy interesante para el público de 1915.

En el Coliseum se estrenó el viernes pasado «El padrino ideal», comedia de la «Société des Cinéromans», repartida por Gaumont e interpretada por Dolly Davis y Livio Cavanelli, cuya deliciosa actuación logró una franca acogida del público de esta elegante sala cinematográfica.

En el teatro Tivoli, convertido por la empresa en cine de pingües ganancias, obtuvo un gran éxito «Carmilfa, flor de Galicia», película en la que las mil bellezas de la tierra galaica se nos brindan en todo su esplendor. Como la mayor parte de la producción nacional, tiene algunos defectos técnicos que desaparecen ante la belleza de los paisajes y la «motilidad del argumento». Felicitemos a la casa Hugnet por la tarea impropia que se ha impuesto al dar cabida en su programa «Selecciones Capitolino» al film nacional, laborando de este modo en pro de la industria cinematográfica.

Algunas otras películas de escasa importancia se estrenaron en la semana, entre ellas «El último Correo», al que la casa alquilladora anunciaba como hermosa producción, anteponiendo un gran éxito, que ni el público ni nosotros hemos visto por ninguna parte.

NOTICARIO CINEMATOGRAFICO

Un director escénico de la Sascha, en Barcelona

Ha llegado a nuestra ciudad el director escénico de la acreditada casa editora de películas Sascha, de Viena, M. Gustav Uelicky, realizador de «La máscara de oro», cuya presentación privada se efectuó hace unos días en nuestra ciudad.

M. Uelicky viene a dirigir un asunto español cuyos exteriores serán filmados en Barcelona y sus alrededores.

Para interpretar los principales papeles de esta producción, REGARDÁN hoy la bellísima artista francesa Mlle. Dolly Davis, que interpretó «Paris», «Féru», «La petite chocolatière», etcétera, y el actor de moda Igo Sine, que últimamente nos fué presentado en «La máscara de oro», además del actor Klein-Roger, uno de los intérpretes de la célebre película «El doctor Mabuse».

La venta de esta producción para España y Portugal ha sido confiada a Cinematográfica Astrea, S. A.

Antonio Moreno en Barcelona

El lector quedará seguramente sorprendido al leer este título, pero advertimos que no se trata de ningún reclamo en beneficio del artista. La noticia es exacta: Antonio Moreno, el gran actor español, ha estado dos días en Barcelona, hospedándose en el Hotel Ritz. De riguroso incógnito, sin querer exhibirse ni someterse a intervenciones, su viaje ha pasado desapercibido para el público, que de saber su llegada, hubiese manifestado de una u otra forma sus simpatías al referido actor. Asuntos particulares lo han llevado a Madrid, donde se encuentra en la actualidad.

Necrología

Nuestro distinguido compañero en la prensa don Carlos Gallart, redactor cinematográ-

fico de «La Veu de Catalunya», ha tenido la letal desgracia de perder a su señor padre.

La Redacción de PORTMAN FILM se asocia a su duelo, y le envía su más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

Accidente

El Gerente de la «Julio César, S. A.» sufrió hace días un doloroso accidente que, aunque no tuvo graves consecuencias, le obliga a abandonar por unos días sus excesivas ocupaciones.

Nos alegraremos que un pronto restablecimiento le devuelva a su activa e inteligente labor al frente de la «Julio César».

¿Un nuevo teatro para la «Paramount»?

Se comenta que la «Paramount» trata de comprar uno de los más modernos y mejores teatros de la corte para convertirlo en un cine desde donde lanzar su repertorio en Madrid. No sabemos si será cierta la noticia, pero no nos extrañaría nada, conociendo los planes de actividad económica que rigen los destinos de esta colosal firma productora.

E S T A F E T A

Julio Jiménez. — Valladolid. — La suscripción trimestral a nuestra revista, vale 2'50 pesetas. Sus versos no son publicables. Mande otra cosa.

Cándido Melgosa. — Guadalajara. — Su cuento no destaca por ingenio. No va.

Pedro Feijó. — Noya. — Se le enviaron los números. La votación terminará un mes después de publicados todos los retratos de concurrencias.

José Luis Baeza. — Las direcciones que pide, son: 1.º, «Hércules Film», Pelaya, 70; 2.º, lo mismo; 3.º, León, 25 y 27; 4.º, lo ignoramos; 5.º, «Film Española», General Puelber, 13; 6.º, Bretón de los Herreros, 14; 7.º, lo ignoramos; 8.º, igual; 9.º, Menéndez Valdés, 44; 10.º, Castañó, 28; 11.º, «Hércules Film», Pelaya, 70; 12.º, lo ignoramos, y 13.º, no sabemos quién es.

Repetimos que no contestaremos direcciones de artistas ni cartas sin interés mientras las consultas no las haga un suscriptor y lo haga constar, debajo de su firma. Tenemos más de 500 cartas por contestar!

Florencio Borrás. — Madrid. — Los números que solicita valen 3'00 pesetas. Mande el importe por giro postal o en sellos de correo, y no los recibiremos.

C. Acosta. — Puede suscribirse desde la fecha que quiere. Las direcciones las averiguaremos.

Mund. — Su original no puede publicarse. A los doce años, sólo por excepción se publica bien un artículo. Gradúese por sus elojos.

Luis Sines. — Tetiva. — Se publicó. Direcciones: Paramount, 4th Fifth Avenue, New York City; Eddie Polo, 74 no. 51na, Metro-Goldwyn-Mayer, 1540 Broadway, New York City; la última igual que la primera.

E. González. — Peña, 3.º, Málaga. — Solicita cambiar pastales a correspondencia con lectores de Portman Film, preferible de Asturias o Cataluña. — Recibido importe suscripción.

Carlos Mielgo. — Port-Bov. — La suscripción trimestral importa 7'50 pesetas.

Moz Zubizarain. — Bastida (Salva). — El importe de la suscripción anual para el extranjero es de 15 pesetas.

José Aguilón. — Valencia. — Los números que solicita importan 1'50 pesetas. El número 5 está agotado. El extraordinario de Navidad vale una peseta.

Amoroso Jorac. — Valencia. — Un par de meses. No cobramos nada; pero si no se da interés general, tampoco las publicamos.

Genevieveoada. — Lorca. — Lleva unido solicitadas 124 direcciones! Comprova que no hacemos la revista para usted solo. Nuestra correspondencia con un suscriptor no lleva al extremo de perjudicar a todos los demás lectores. Presencie las que realmente le interesan y le contestaremos.

Emilio Pascual. — Linares. — Recibido importe número, que se le remitieron. Su foto se ha publicado.

F. Moreno. — Ciudad. — En sellos de correo. La publicación de ese retrato en el Museo ya no sería de actualidad.

Bernardo Morilla. — Madrid. — Recibido importe de su semestre.

Juan Plaza. — Ciudad. — Aceptamos su explicación... y asunto concluido.

Juan José Rovinsky. — Sabadell. — Puede usted escribir en castellano si no quiere demorar más tiempo lo que le interesa. Comprendo que para sobre nosotros mucho trabajo y no podemos complacer a todos con la rapidez que desean. Direcciones: 1.º, Paramount, 4th Fifth Avenue, New York City; 2.º, United Artists, 729 Seventh Avenue, New York City, y lo ignoramos.

Benito Martínez. — Santander. — Recibido importe suscripción. Su artículo se publicó. Envíe otros originales. Direcciones: Carmen Vinara, Campaneros, 11; Aurora y Elías Ruiz Romero, León 25 y 27; Marina Torres «Film Española», General Puelber, 13, y Celta Esudero, «Hércules Film», Pelaya, 70, todas en Madrid.

Siluetas y paisajes de Cataluña



Mientras Ignacio Iglesias, el dramaturgo y el poeta del pueblo, es sorprendido delante de la puerta del Archivo municipal, donde trabaja como el más humilde oficinista, el pintor de los bellos jardines que alterna el pincel con la pluma, toda en el humorismo y bondad, Santiago Rusinol, charla con Enrique Borrás, titán de la escena catalana, trazando proyectos artísticos para el futuro. ¡Oh, la juventud eterna del fuerte y del optimista!



Don Pedro Corominas, el hombre austero, y Pous y Pagés, el comediógrafo catalán más moderno, comentan con el maestro Amadeo Vives, autor de las páginas más bellas y brillantes del teatro lírico contemporáneo, el valor de lo que el gran músico acaba de interpretar en el piano.

Luis Bagaría, el caricaturista más formidable y original de la España de hoy, traza sobre un block, la aguda tronta de uno de sus maravillosos dibujos. Y en otro sitio de la ciudad, don Emilio Jai-oy, lleno de esperanzas para el porvenir - ¡aiún! - deja que una gitana advine en las tayas de su mano, cual será su destino.



Este número ha sido visado por la censura

Museo fotográfico de *Popular Film*



RAMÓN NOVARRO

uno de los galanes de la pantalla que lucha por su supremacía en el corazón de todas las muchachas románticas del mundo.

Argumento de la semana

Vida Bohemia

Superproducción "Metro-Goldwyn-Mayer". — Interpretado por Lilliam Gish y John Gilbert.

A MANERA DE PREFACIO

El primero de los novelistas franceses que dio a conocer al mundo la vida de los estudiantes y artistas del Barrio Latino de París, fue Enrique Murger.

Murger, nacido en el capital de Francia el 24 de marzo de 1822 y contaba sólo veintidós años de edad cuando alcanzó su primer éxito literario. Su primera novela: «Scenes de la vie de Bohemes», se publicó, poco, en 1849. Le siguió, «Series de la vie de Bohemes», en 1855.

En 1849, es decir, un año después de haber publicado su primera novela, Murger, en colaboración con el traductor barriero, hizo el arreglo teatral de «Scenes de la vie de Bohemes», que se conoció en el teatro con el título más simplificado, de «La Vie de Bohemes», y obtuvo un gran éxito el día de su estreno en el Teatro Varietades de París.

Medio siglo más tarde, tanto la novela como su adaptación teatral, eran conocidas en todo el mundo, ha sido aún traducidas a todos los idiomas. Y fue en Turin (Italia), cuando en febrero de 1896, el maestro Giacomo Puccini hizo la ópera que se conoce con el corto título de «La Boheme». Las que arreglaron el libreto fueron G. Giacosa y L. Illica.

Más tarde, Leoncavallo, también escribió una partitura para «La Boheme», que se cantó por vez primera, el 5 de marzo de 1897, en Venecia. Pero, realmente, la más conocida y la que siempre se ha cantado hasta nuestros días, ha sido la de Puccini.

Sin embargo, la versión cinematográfica ha sido originalmente escrita por Fred de Gresac, basándose en una serie de novelas cortas de Enrique Murger, tituladas «La Vida en el Barrio Latino». Los personajes principales y las escenas importantes que dan vida a la ópera, han sido retenidos e idealizados.

A Murger debemos la palabra «bohemia», que significa una condición moral y no un punto geográfico.

I

En una casa de aspecto miserable y hediondo y negro según del Barrio Latino, vivían ocupando distintas habundancias, Mimi y Rodolfo.

Mimi, hermosa, linda y polita, mal defendida en existencia de las tareas acomodadas del hogar, trabajando en su oficio de bordadora. Sus manos, blancas y delgadas como lirios, no daban paz a la aguja y de ellas salían primorosas labores, que se las pagaban con un pedazo de miserables monedas, que ni siquiera alcanzaban para cubrir las necesidades más elementales de la vida.

Rodolfo era un escritor joven, que luchaba como todos los artistas por conseguir la gloria. Pero su precaria situación, consistía para sus deseos, muy legítimos, en escribir olvidado, pues entretenido en luchar por el alimento cotidiano, se veía obligado a suspender sumamas enteras su conquista de renombre. Viva del préstamo, del empleo y de un artículo, mal retribuido, que escribía semanalmente para un periódico de cuarto orden.

Con Rodolfo, compartían sus ilusiones y su miseria, otros bohemos: Gustavo Colline, que era un profesor, un filósofo; Schauvard, que era músico, y Marcello, que era pintor.

Toda esta juventud, hermosa y alegre, a pesar de todo, vivía de milagro a falta de otra cosa más sólida y durable.

Pero a la gloria o al amor, se les podía hacer esperar, no así al comer, que fatal como el hambre, llega con desoladora y universal el primero de cada mes.

Aquel día, Marcello, con su modelo delante, pintaba Rodolfo, escribía. Los otros dos, pasaban el tiempo. Entró el cocero y admirado de la belleza de la muchacha, alabó a esta, aunque mirando al cuadro:

—¡Ah, qué hermosa, qué color, qué conjunto! ¡Esa usted es una joya!

—¡Déjese de tonarías, viejo verde! — repuso la joven.

—¿Qué viene usted a buscar a mí? — interrumpió el pintor, que ignoraba quién fuese el recién llegado.

Este, a raro:

—Soy el cocero, y si se ha fijado usted en el calendario, verá que hoy es el primer día de mes.

—Anda así de tan mal de memoria como de urbanidad; el primer día del mes fue hace una semana — replicó Marcello seriamente, refiriéndose al almuerzo al cual, Rodolfo, había ordenado las diez botellas que faltaban para escribir sobre ellas su artículo, a falta de mejores cuartillas.

El otro, sin hacer caso de las palabras del bohemio, reclamó un tono imperioso:

—¿Mi dinero, señor mío! ¿Dónde está mi dinero?

Replicó Rodolfo:

—¡Vaya usted a saber! No tenemos ni un franco con que pagar a la modista, cuánto si podremos pensar siquiera en pagar eso, que ustedes, los coceros, han dado en llamar alquiler.

—¿O me pagan esta noche o les pago en la calle! — amenazó el cocero. Y salió dando un portazo. La modista, también se asustó.

Cuando los bohemos que vivían en República volvieron a quedar solos, Rodolfo tomó la palabra:

—Nuestra situación tiene la lógica brutal de un extranjero, se necesita dinero para pagar el alquiler; para conseguir dinero tengo que escribir ese estúpido artículo para la «Revista Cantina y Poemas». Pero es un absurdo descomulgador, pero la realidad es más descomulgadora aún.

—Eso quiere decir — apuntó el grueso Schauvard.

—Eso quiere decir — concluyó Rodolfo — que mientras yo escribo ese cargante artículo, vosotros os ireis cada uno por vuestra lado a buscar dinero. De lo contrario, ya lo habéis dicho: ese artículo nos pone al fresco esta misma noche.

Schauvard, por toda respuesta, se puso a tocar su flauta, mientras Marcello, cargado con su cuadro y Gustavo, cargado con sus pensamientos, filosoficos, se fueron en busca de las monedas necesarias para conservar el abrigo de los cuatro desahuciados parados de las habundancias.

Rodolfo, observó trágico al ocuparse a Schauvard una nota falsa:

—¡Te aconsejo llamas a esa nota y la domesticas.



El músico, que aunque de buen fondo era un tanto cínico, se acercó volubres a su camarada y le dijo:

—¡Qué expresión tan interesante tienes hoy en la mirada! Es la llama del genio que flota triunfadora en un crepúsculo de tristeza.

—Schauvard, digno de expresiones líricas y raras al grado. ¿Cuánto quieres que te preste en dinero constante y puntual?

—El entendimiento — contestó Schauvard — es en el lenguaje lo que la ilusión en la vida: nada hay bello cuando falta. No quiero que me prestes ni un litro; sólo puedo ofrecerte la gloria de contribuir temporalmente al sustento del genio agonizando por las necesidades materiales.

—Mi única ambición es esa, prestar a los amigos, pero será preciso que agarras a que algún empresario de talento acepte mi primera obra dramática.

Schauvard, al comprobar que todo aquello era verdad, tomó de nuevo su instrumento y acciéndolo, recitó:

«¡Ah, Bastilla admirable, un día antes de ingresar al al Monte de Piedad, pasé por ahí un francés!»

Rodolfo, sintió, desahuciado:

«El Arte es una madrastra y la vida un carnaval; si hay que vender el talento, ¿qué me da?»

Schauvard, trajo:

«El Arte es una mujer que burba a quienes la aman; el que de ella se prendó, ¿cómo le paga?»

V reanunció Rodolfo:

«El Arte es todo lo bueno y también todo lo malo; morir por él es vivir en los siglos venideros».

—Buena, al arte — gritó el músico —, y salió tocando su flauta, camino del Monte de Piedad.

II

Terminado su artículo, Rodolfo se lo llevó al director del absurdo periódico en que colaboraba.

El director, pasó la vista por las cuartillas y dijo:

—Le pido a usted un artículo de tres cuartas de columna acerca de un gale y me escribe media columna sobre un ratón.

—Yo me inscribo en lo primero que veo. ¿Cree usted que la inspiración se vende por medida, como el percal?

—Pues, escribame algo sentimental acerca de un gale o ayúdame con la inspiración a otra parte — concluyó el director entregando a Rodolfo unase franco, importe de su trabajo.

Mientras tanto, en la calle, el Visconde Paul, un dandy que no hace nada, pero que sabe hacerse a la perfección, decía así a una linda joven, Mimi la bordadora, a la que a poco más atrapeaban los caballos empujados al carrocho del aristócrata:

—Perdone usted a mis rabullas, señorita; son unos animales incapaces de rendir a la hermosura la admiración que le es debida... Yo la acompañaré en mi coche a donde vaya.

—Muchas gracias, señor, vivo aquí mismo — replicó Mimi y volvió a andar con suma libertad, seguida por los ojos del visconde.

El primero en regresar a la habundancia, fue Rodolfo, inmediatamente después, llegó Marcello, vociferando indignado:

—¡Diez francos por el cuadro más inspirado de cuantos retrataron los filósofos del Salón! ¡Qué infamia! Pero todo sea por Dios... y por los garbanos.

La segunda, entró Gustavo, diciendo:

—Vendí mi libro por un franco, pero compré un ejemplar custodioso que había estado buscando hace años. Comprendo que fue una locura...

Rodolfo, al ver que regresaba con las manos vacías, le apretó a un lado con un gesto despectivo. Gustavo, se sentó resignado en un taburete y se puso a leer.

A poco irrumpió en la habundancia el fantástico Schauvard, que llevaba en mano en el hombro.

—En un mundo de antropóides — exclamó con voz enfática — hay que buscar la salvación en el mono: gracias a éste y a una infamia, tendremos el codiciado maná que aplicará al infame cocero.

Pagaron el alquiler del cuarto y Marcello observó:

—Ya tenemos pagado el alquiler, pero nuestros estómagos están más vacíos que la cabeza del cocero.

Schauvard, opinó:

—Yo creo que el estómago de mono es un plato exquisito.

Mientras hablaban así, había llegado Mimi, que le rogó al cocero que le guardara una botella para el pago del alquiler de su habundancia.

El cocero, miró a uno y otro lado la cabeza y replicó:

—Le siento, señorita Mimi, pero el señor Bernard exige que pague usted todo lo que debe y que desocupe la habundancia.

Mimi hizo un gesto doloroso y se metió humillada en la infame covacha, para preparar su pobre equipaje y marcharse a la aventura, bajo la helada de la noche.

III

En el teatro que una debajo de la habundancia que ocupaban los bohemos vivía Museta, una alegre muchacha, buena y dulce; pero que tenía un concepto muy distinto de la vida que Mimi y siendo bella creía estúpida pensar humber y trabajar como una condenada para no salir de la miseria.

Museta tenía preparada aquella noche una cena espléndida, y queriendo que de ella participara Marcello, al que amaba a su modo, le llamó haciendo boga con las manos. Marcello alzó la cabeza que había en el piso de la habundancia, y asomándose por ella vio la bien prevista mesa que había abajo y oyó decir a Museta:

—Ven, Marcello, te aguardan la comida... y me brazos!

—¡Voy, preciosa! — contestó el pintor. Y volviéndose a sus amigos, exclamó:

—¡Adorable Museta! Sabe amar al triste y dar de comer al hambriento.

Pero al reparar en que las miradas de sus compañeros le reprochaban su egoísmo, añadió:

—Dios me lo deparó a Museta, pero se olvidó de vosotros. La amistad sólo subsana esa ligera curulera de la Providencia.

Salió alegremente, y ya sentada a la mesa con su amena musa, habló así:

—Museta, tú eres mi inspiración y la que eres... tan buena, ¡tendrías inconveniente en que invite a un amigo a nuestra mesa!

—Te mandas en mi corazón y en mi casa, Marcello. Invítalo — repuso la gentil muchacha.

Se levantó Marcello, y abriendo la puerta del comedor dio paso al pintoresco Schauvard, que hizo una genuflexión ante la dama de aquellos prometidos maritres; y besándole la pergamada diestra, dijo con el acento que podía siempre en sus palabras:

—Reina de la bohemia, dispensadora de sacrosantos, Musa de la abundancia, ¿se olvidará la bien conocida a que venga un amigo a saborear estas manjares?

—Sea — contestó Museta por segunda vez.

Replicó Schauvard la operación que antes hiciera Marcello, y apareció el filósofo y hambriento Gustavo, que a su vez se expresó en estas términos:

—Absorto en la contemplación de vuestra belleza, y anonadado por la exuberancia de este banquete, olvidé que ahí afuera dejó a un amigo expuesto a la crueldad

de sus oscureceres de aire. ¿Puede it a llamarle? Muestra miró un tanto escamada a Marcell... y se volvió.

Gustavo abrió la puerta por tercera vez... y no halló a Rodolfo como esperaba. Nosotros diremos por qué. Mientras sus camaradas se las ingenaban como queda relatada para irse acercando a la abundante mesa de Museta y participar todos del balquete, ya que el hambre de todos era igualmente voraz, Roberto vio a Mimi en el pasillo que conducía a la escalera, y al verla triste y aterida, la hizo entrar en su buhardilla, escuchando entre las sillas, amorosamente, los lirios de su manos.

—¡Pobres muchachos! ¡Están helados! — exclamó el poeta con unánimes patéticas. La saceró a la estufa para que se calentara, pero la Rodolfo, escribía. Los otros ados... pasaban el tiempo, estaba no arde, le faltaba combustible. Entonces, Rodolfo, arrojó una pata a una de las sillas, haciendo fuego. Cuando Mimi estuvo calentada, dió las gracias a su dueño y le dijo que tenía que marcharse a su habitación a preparar unos trabajos para el día siguiente. A lo que ella, en realidad, era a rogar sus pequeños enredos y a salir aviesonada a la calle.

Entre tanto, Museta y sus camaradas, subieron a la buhardilla de los bohemos con todo el condado, encontrando a Rodolfo en el pasillo, donde había quedado viendo desaparecer a Mimi tras la puerta de su cuarto. Schumann, le gritó: —¡Ah, ingrato, puesto que tú no vas al balquete, el balquete viene a ti! — Pero qué haces? — le preguntó Marcell al observar que Rodolfo no estaba los ojos de la puerta por la que Mimi había desaparecido. Rodolfo exclamó: —¡Pobres pequeños! Tenis frío, y estaba sin dnda suerte de hombre. Lo empujaron hacia adentro, pusieron la mesa y Museta, propuso: —Hay que mandar una fuente con lo mejor que quede. —No, que cenar con nosotros — dijo Rodolfo, y salió dispuesto a llevar a la linda joven. En aquel instante, Mimi se acordó escobras abajo carpada con sus libros, Rodolfo la obligó a entrar, la acomodaron en la presidencia de la mesa, la hicieron cenar y luego Schumann, exclamó: —¡Brindemos por Mimi, que será desde hoy nuestra hermana o nuestra Musa en la alegre bohemia!

IV

A partir de aquel día, Mimi pudo soñar un poco y en sus labios apuntó la aurora de una sonrisa de esperanza. Los bohemos fueron para ella como hermanos, le pagaron el alquiler de su buhardilla y decidieron compartir con la adorable muchacha su riqueza de ilusiones y su escasez de pan. La suerte respecto a favorecer a Mimi en sus deseos un cliente espléndido: el vizconde Paul. El aristócrata, alabando a la bondadora más que a los fundados que esta le mostraba, exdimo repetidas veces: —¡Una preciosidad! ¡No puede pedirse nada más encantador! Finalmente, le hizo un buen pedido: una docena de panecitos, dos chales bordados, seis cueles de encaje. Y la advirtió, alargándole su tarjeta: —Acostumbra a rogar bien, pero soy un poquito exigente. Rodolfo, acrobaba la escena tras los cristales de su buhardilla, frente por frente a la de Mimi. Y rubaba su celos.

Pero al enterarse después por la linda bondadora de lo que se trataba, respiró, ahuyentando de su pecho la bestia de los celos. Así llegó el día de Pascua Florida, en que los bohemos, Mimi, Museta y otros amigos de esta filina, decidieron celebrar a la Primavera en el Bosque de Bonifaces. Aquilaron un coche, y partieron alegremente, cargados con toda clase de viandas. El campo, la Primavera, embriagaron a Mimi, y así que el campo y que la Primavera, las miradas envidias de Rodolfo al cruzarse con las suyas en un duelo de amor en que ambos se buscaban el corazón. La bondadora tenía ganas de reírse. Y al ver que Rodolfo iba hacia ella, echó a correr perseguida por el escritor bohemo. Mimi, más ágil que Rodolfo, le burlaba siempre, se le escañillaba de entre las ramas, se escondía tras los gruesos troncos de los árboles del bosque. Cuando, al cabo, pudo atraparla sentada junto a un racimo de uvas, Rodolfo, se quedó: —Mimi, ¿por qué me burlas? Y la joven, desahucando sus miradas en las ajos del árbol, repuso con parsimonia: —Porque... porque... le amo. Y sus labios se juntaron en un dulce y ardiente beso.

V

Mimi, ya tenía en quien soñar, por quien sacrificarse con ese heroísmo generoso cuyo secreto sólo conoce una mujer cuando ama. Pero que Rodolfo pudiera trabajar en su drama, si que según el libro de darle la gloria y la fortuna, Mimi decidió encargarse de llevar sus artículos al director de la alborá revista en que el poeta colaboraba. El director, la recibió bastante mal, diciendo: —Pero todavía vive el bohemo de Rodolfo? Hace cuatro semanas que no da señales de vida en esta Barcelona. Mimi, quiso disculpar a su amado: —Usted entró a hacerse cargo, señor director. Rodolfo está comprometido con una preciosidad de drama que escribe ahora. Si usted le quiere se le acompaña al teatro. —¿A mí no se me encoge el corazón así como así, y me voy con la literatura de un pobre diablo lleno de pretensiones, al que no le aceptan más colaboración. Mimi salió desolada de la Redacción, pero resuelta a contar a Rodolfo la verdad de lo ocurrido, discurría un

plan para llevar a cabo el generoso engaño. Regresó a la buhardilla y entregó a Rodolfo unos francos, ahorrados por ella, diciéndole que era lo que le habían dado por su artículo. Rodolfo, se guardó las monedas, exclamando: —Estos pocos francos representan ahora mucho para nosotros; de ellos dependa que yo pueda trabajar, inspererme, para que sean más ricos y dichosos. — Y tomando las cuartillas sobre que trabajaba al llevar la joven, añadió: —Esta es mi obra cumbre. He terminado el primer acto, y tú, Mimi, han sido mi Musa. Comenzó a explicarle el argumento, declamando y declamando como el representante varios papeles a la vez. Cuando terminó, exclamó Mimi, a él abrazada: —¡Rodolfo mío, qué feliz me haces!

VI

Después de varios minutos, el drama de Rodolfo empezó a delinearse con precisión, a tomar forma y figura. Era una obra vibrante a la que vertían de tema, Mimi, el amor. Como Rodolfo no trabajaba estando Mimi a su lado, esta se levantó de pronto y escabulléndose la dejó encerrado en la buhardilla, al tiempo que exclamaba alegremente: —¡Así no podrás escribirlo y trabajarlo en la drama,



en el que te he de dar la gloria... Trabaja, amado mío, trabaja... Rodolfo, al verla desaparecer, murmuró: —Dios mío, la amo, cuánto la amo! Al salir Mimi se encontró en el pasillo con el vizconde Paul, su cliente, al que hizo pasar a la buhardilla con objeto de entregarse los libros que días atrás le encargara. La muchacha tenía sobre la mesa los dos primeros actos del drama de Rodolfo y el vizconde se puso a examinar el manuscrito mientras la joven sacaba las labores para envolverlas y hacer con ellas un paquete. El aristócrata, preguntó a la bondadora: —¿Cómo ves el autor de esto? —Si, es conozco mucho. —Tal vez podrá recomendarle a algún teatro, si la obra es buena. Una recomendación más podía lanzarla, llevar a su autor al pánalo de la gloria. —¿Qué bueno es usted? — exclamó Mimi conmovida. —Esta obra no está terminada aún, pero puedo darle una idea muy exacta de ella. Y se puso a declamar y a declamar como si realmente la representara. Pero este esfuerzo le costó y se puso a toser, arrojada en tierra, con una toa de tibia que daba espanto. El vizconde, creyendo que fingía aún, se inclinó sobre ella, alabando: —¡Es usted una trágica admirada! ¡Trasnos juntos a hablar con el espectador...! ¡Porque supongo que no tendrá nada inconveniente en acompañarme!

Rodolfo, que deseaba estar junto a su adorada, salió por la ventana de su buhardilla y andando por el bordillo que sobresalía del muro llegó hasta el vestíbulo de la de Mimi, sorprendiéndose de verla formando grupo con el vizconde, que inclinó sobre la joven, como hemos dicho, parecía como si desearan el más tierno idilio. Rodolfo, presa el alma de celos y de rabia, salió dentro de la buhardilla de Mimi, con rostro descompuesto. Al verlo en esta actitud, el vizconde juzgó prudente marcharse, pero antes apellidó a Mimi: —¡No le olvide, incluso a ver al empujamiento, pero le doy ados, le juro que triunfará. El escritor, avanzó unos pasos, mirando a la muchacha. —¿Quieres estar sola con ese vizconde ridículo? ¡Por eso cerré la puerta! —¡Lo hice por tí... le explicaba tu obra... te ayudará... —añadió la inocente joven. Pero Rodolfo, gritó: —No necesito ayuda de semejante tipo! Prefiero morir de hambre! — Y espoleó por el suelo, pisoteándose luego con furia, los dos actos de su drama, que había escrito la noche.

Mimi, de rodillas, le abrazaba las piernas, gimiendo y protestando de que la creyera infiel a su cariño. Pero Rodolfo estaba tan ciego, que la arrojó contra el suelo, quedando ella flaca y como desmayada.

Rodolfo trató de huir de todo, de olvidar, ¿pero adónde iría el que ama, que no lleva consigo a la vez, la que es su gloria y su pesar? Rodolfo se fue aquella noche a un cafeticho en el que encontró a sus camaradas, Marcell, Schumann y Gustavo, a los que dijo que desde hacía cuatro días no aparecía por su casa, que no trabajaba ya y que nada le importaba ya tampoco. Schumann le quiso hacer beber, pero Rodolfo se negó. Estaba sin un centimo y al ver en la terraza de un establecimiento próximo al director de la «Revista Canina y Felina», se dirigió a él para pedirle dinero a cuenta de su próximo artículo. Pero según en la terraza de que se los publicaban, arrojó a los aserchicos de la pobre Mimi, dejó una palmita en el bolsillo al director del periódico y se adelantó a su lado, la noche.

—La Providencia le ayuda... ¿Podría haberme un anticipo de cinco francos a cuenta de mi próximo artículo? El director, repuso muy serio: —¡Usted debe haber perdido el juicio! ¡Eso cinco summas que le hará de la lista de colaboradores. Rodolfo volvió, confuso y aturrido, a la mesa en que estaban sus amigos. —¡Pues... ¡no lo entiendo! — los explicó... Mimi se levató los artículos y volvió siempre con el dinero. Las mujeres cuando aman, son el mismo diablo y no tampoco saben de donde sacaba Museta el dinero — comentó Marcell.

A la misma hora, Mimi, a la que Museta le había prestado una galera, estaba con esta y con el vizconde Paul en un palco del teatro al que fueron a recomendar el drama de Rodolfo. Mimi dio al director del teatro la dirección de Rodolfo, imitando: —¿Le escribirá? ¿Le dirá que no se desanimó y que el triunfo es seguro?

VII

Ya en su buhardilla, Mimi se apesetó a cambiarse de traje para que Rodolfo ignorase que había salido. Pero el bohemo ya lo sabía por que cuatro momentos antes en la buhardilla de la joven, basados los originales de sus artículos, que concebía, para enterarla de que había descubierto el engaño. En lo que seguía equivocado Rodolfo era en la procedencia del dinero, que éste de buscarla en el trabajo excesivo de Mimi, la llevaba en una hipotética infidelidad.

Al ver Rodolfo luz en la buhardilla de Mimi, entró en ella dispuesto a tener una violenta escena, provocada por sus injustos celos. Y así ocurrió, sin que le bastase la confesión de Mimi, que le dijo cómo robándole hasta el sueldo gana una mis francos para que él pudiera seguir trabajando en su obra. La maltrato de las más macera, que la infeliz se desplomó arrojando sangre por la boca. Fue entonces cuando Rodolfo comprendió la injusticia que se portaba con Mimi y tomándola en sus brazos la condujo al lecho, prometándole: —Desde ahora, mi drama quedará en el olvido y mi vida estará dedicada al trabajo. Quiero ganar dinero para tí, para reponer la cuadrantada salud. Y lleno de desesperación, Rodolfo salió en busca de un médico. Pero al regresar con él, en lugar de hallar a Mimi, se encontró con unas líneas que ella le dirigía y que decían así:

—No quiero que dejes de trabajar en tu drama; por eso me voy. Mándale a Museta el traje que ella me prestó. Únideme mucho el cariño. Volveré a la ludo cuando tu drama te haya hecho cobrte. Te amo, te amo, te amo siempre. Mimi. Durante varios meses, Rodolfo buscó infructuosamente a Mimi; y todo el amor, toda la desesperada ternura de su alma, condensáronse en un drama íntimo, vibrante, conmovedor. Mientras, oculta en un arrabal de París, Mimi trabajaba en una fábrica, en un trabajo superior a sus fuerzas debilitadas por la tuberculosis y el hambre.

VIII

Por fin se estrenó la obra de Rodolfo, alcanzando un éxito inmenso, definitivo. Y mientras Rodolfo celebraba su triunfo en una bacanal organizada en la buhardilla y a la que concurren todos sus amigos, Mimi arrojaba sangre por la boca y era conducida por sus compañeros de trabajo a un lecho miserable. El mismo el médico, sentenció: —Le es caso perdido; a duras penas pasará la noche. Sin embargo, no se crea que Rodolfo se olvidaba en aquel momento de gloria de su amada; pues por el contrario, en tanto sus amigos se divertían, él se lozaba con apagada luz y mirado a la buhardilla vacía de Mimi. —¡Mimi, Mimi! ¿Dónde estás, dónde podré encontrarla? Y como respuesta a su deseo, a aquella hora, Mimi se arrastraba por las calles de la ciudad inmunda, para llegar a su buhardilla. Pero en el umbral de la puerta de la casucha miserable, harría y orga, dejó caer. De allí la recogerían los sirvientes que la subieron a su cuarto, acostándola.

Arribados Rodolfo y sus amigos, entraron todos, hablando a la pobre bondadora agonizante. Rodolfo se acercó al lecho besando apasionadamente a la moribunda, que le preguntó: —¿Y tu drama, Rodolfo? —Un triunfo completo, debido a ti, tu fusite la activa colaboración de ese triunfo. ¡Vive! ¡Seremos dichosos! Y Mimi, muerta, llena de esperanza, de ansias de vivir, consolando a todos los que la rodeaban la rodeaban. Ya muerta, Rodolfo continuaba gritando: —No, no; mi Musa no puede abandonarme ahora... ¡Dios mío, no consentas que nadie me la quite! Y fue la muerte, la implacable la que la había arrebatado a la mujer amada.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



JOAQUÍN GARCÍA MORENO

Edad: 18 años. — Estatura: 1'600 m. — Peso: 57 k. — Cabello negro. — Ojos castaños oscuros. — Cultiva fútbol. — Estudia 8.º año de piano, armonía y composición.



JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'500 m. — Peso: 30 k. — Cabello y ojos castaños. Cultiva pelota vasca, fútbol y baloncesto.



JUAN FAYOS BORDO

Edad: 27 años. — Estatura: 1'600 m. — Peso: 65 k. — Cabello castaño. — Ojos pardos. — Cultiva natación.



ÁNGEL ABACIL MIRÓ

Edad: 18 años. — Estatura: 1'500 m. — Peso: 55 k. — Cabello castaño. — Ojos pardos. Cultiva la gimnasia.



MARÍA ESTHER COSCOLLA

Edad: 19 años. — Estatura: 1'550 m. — Peso: 28 k. — Cultiva tenis, patín y música.



LORENZO MARTÍNEZ ALUCELA

Edad: 17 años. — Estatura: 1'700 m. — Peso: 58 k. — Cabello y ojos negros. Cultiva fútbol y boxeo.



JOSÉ RICART

Edad: 24 años. — Estatura: 1'800 m. — Peso: 65 k. — Cabello y ojos castaños. Cultiva equitación, esgrima, natación y automovilismo.



ÁNGEL ALONSO MARTÍNEZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'600 m. — Peso: 56 k. — Cabello y ojos castaños oscuros. — Cultiva natación, fútbol, pelota vasca y equitación. — Estudia bachillerato.



MANUEL GRAS

Edad: 19 años. — Estatura: 1'750 m. — Peso: 68 k. — Cabello castaño. — Ojos azules. — Cultiva equitación. — Estudia veterinaria.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

Se aparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos prescri-
tos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo líquido para la cara
y boca! 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido tónico y perfumeado,
esclusivo para pianas, bra-
ces, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERIAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa
con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles
de curaciones efectuadas comprueban la
eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ

San Rafael, 2 (cra. Bessé) - Barcelona

Cura el estreñimiento
habitual sin causar trastornos
gástricos

Frasco grande: 8 ptas.; pequeño: 5

Parafilina

Es el laxante ideal para la educación del intestino:
Purga sin irritar y es de muy grato sabor

Laboratorio Alayo Ferrer
RONDA SAN PABLO, 44
BARCELONA

VUESTRAS PELÍCULAS

se proyectarán
en los mejores
locales si hacéis
su propaganda en

Popular Film

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.
VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa **TORRENT**. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



Antonio Muzás Puyo

VINO SALU-TIFERO

SI USTED SUPRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TIFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En todas Farmacias y Centros de Especificos
PRECIO: 7.50 PESETAS



RIGAUD 16 Rue de la Paix PARIS

Lea usted

LA NOVELA CINE

y su suplemento semanal

La Película Española

Son las más lujosas, las más interesantes y publican siempre los films de más éxito al

precio único de 30 céntimos.

Los números de

LA NOVELA CINE

y de

La Película Española

son siempre extraordinarios por su presentación y contenido, y ordinarios, por su precio reducido e invariable.

SE DESEAN CORRESPONSALES

MIREYA-Apartado 390-MADRID

Colecciónelas

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, rumbos, vómitos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

(Millares de curaciones)

(Desconfiad de toda imitación)

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ Calle Sepúlveda, 172, pral. - BARCELONA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA PUDOSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Especificos, Farmacias y dirigidos a J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

¡Tos! ¡Tos! ¡Tos!

y demás enfermedades del aparato respiratorio, se curan con la

Solución Cases al Guayacol

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea todos los lunes

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

Precio: 30 cts. ejemplar
De venta en todos los quioscos

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

Selecciones Pro-Dis-Co

i Próximamente!

presentación de la superproducción

EL PIRATA DE LOS DIENTES BLANCOS

por

ROD LA ROCQUE y Mildred Harris

primera película de la

LISTA DE ORO PARA 1927-28



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.

U. F. A.

ha conseguido un éxito rotundo en el
KURSAAL y CATALUÑA

con sus magnificas presentaciones

El Sueño de un Vals

Colosal film basado en la célebre opereta de Oscar Straus

y

El Último

originalísima producción interpretada por el coloso de la
pantalla EMIL JANNINGS.



U. F. A.

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9